



Cómo elegir nuestra



TXT: Pepe Acebal

¡Hola a todo el mundo de nuevo!

Es un verdadero placer estar de vuelta con vosotros y poder volver a trabajar con el magnífico equipo de ISP.

Vamos a retomar, de la mejor manera posible, nuestro cometido en esta publicación. Significa esto que intentaremos arrojar un poco de luz a esas dudas y cuestiones que nos vais planteando y nos hacéis llegar a la redacción.

En este caso, vamos a profundizar en el amplio mundo de las cajas. Este elemento es uno de los principales, por no decir el principal pilar de nuestra batería. Es una pieza clave y como tal debemos prestarle la atención correspondiente.

¡Comenzamos!

BUENAS VIBRACIONES

Lo primero que tenemos que entender es que una caja de 2.000 euros no va a darnos un sonido espectacular por sí sola. Necesita de nuestra ayuda. Quiero decir con esto, que tenemos que entender la razón por la que se produce un tipo de sonido y cómo conseguirlo. Solo así sabremos sacarle el mayor provecho posible a ese pedazo de caja recién comprada.

La principal fuente de sonido de una caja

son sus parches. Algo que nunca debemos olvidar. Toda membrana circular tiene unos patrones de vibración relacionados directamente con la oscilación de dicho cuerpo.

Esto nos dice que, dependiendo del material del parche, de la tensión y la forma con que aplicamos ésta, además de la manera de golpeo y baqueta con la que lo hagamos, el patrón de oscilación de la membrana será uno u otro. Por consiguiente, los sonidos producidos serán diferentes también.

La explicación "cristiana" a todo esto es que **lo fundamental es la tensión uniforme de nuestros parches, así como una afinación adecuada**. Esto último es más difícil de conseguir, por ejemplo, en un instrumento de cuerda, ya que la vibración de nuestros parches es radicalmente diferente a la de una cuerda y no produce armónicos fundamentales como ésta.

Es muy complicado usar un afinador para conseguir un tono exacto en nuestros *toms*, ya que los *sobretonos* produ-

cidos por estos desorientan al aparato y este no proporciona una información clara o legible.

Para ser correctos al hablar de la afinación en nuestras cajas, deberíamos usar el término *sobretono* y no, como muchas veces se denomina de manera errónea, armónico.

Bueno, no nos pongamos pejugeros con estas cosas y pasemos a otro tema...

GENEROSA MADERA, PODEROSO METAL...

Muchas veces entre compañeros, en mis clases, o simplemente hablando con profesionales del sector, se produce una misma pregunta.

¿De qué material me compro mi caja? No es una pregunta que tenga fácil respuesta, creedme.

Cada uno de nosotros tenemos nuestros gustos o preferencias en el sonido y además, el tipo o estilo de música que solemos tocar varía también en función de cada músico.

Por este motivo, lo que tenemos que intentar es ampliar nuestra experiencia e intentar probar un gran número de cajas, antes de decidirnos por una en particular.

Todos los materiales son diferentes entre sí pero, a veces, esa diferencia es muy pequeña o sutil, por lo tanto, difícil de apreciar.

Los dos tipos de materiales más utilizados para el cuerpo de un tambor son la madera y el metal. Para algunos hay mucha similitud entre estos dos cuerpos. Sin embargo, aquellos que poseen oídos exigentes saben que un tambor con un casco de madera produce un sonido cálido, redondo y con cuerpo, mientras que un tambor de metal crea un sonido más agudo, agresivo y con un mayor ataque.

Madera

Podemos decir, que la madera es el material más común en la construcción de cascos. Proporciona un sonido equilibrado, debido a que es un material poroso y absorbe un amplio rango de frecuencias.

Algunos de los tipos más comunes empleados en la construcción de cajas son: el arce, fresno, abedul, roble, bubinga, haya, o la caoba africana. ¡Cuidado! Caoba africana, no luan, una madera de aspecto muy parecido.

Caoba africana:

Acentúa las bajas frecuencias. Proporciona unos graves muy agrada-

bles y ricos mientras que sus frecuencias medias son bastante planas. Sin embargo, las altas son relativamente débiles y digamos que se "come" un poco de brillo en la conclusión final de su sonido.

Bubinga:

Madera africana también y muy escasa. Tiene un tono básicamente agudo, pero con mucho cuerpo, unos *sobretonos* muy ricos y un ataque fuerte y vigoroso. Ofrece una bella apariencia, siendo una madera de aspecto muy atractivo. Sonido uniforme e íntegro.

Arce:

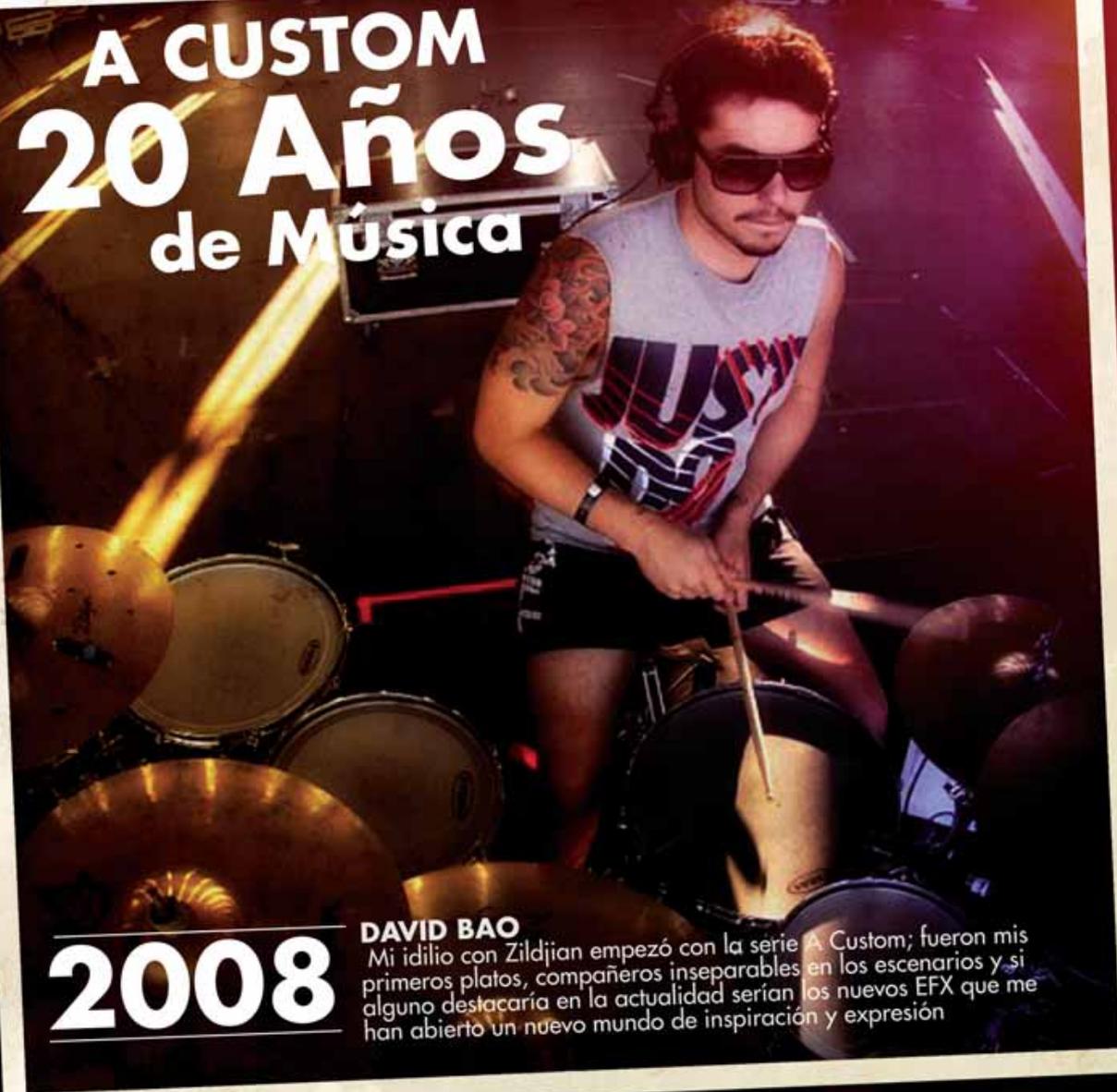
Las cajas de arce suelen ser muy versátiles y adecuadas para todas las aplicaciones. Esto es debido a que tienen unas suaves frecuencias altas y medias, con unos destacados y amplios graves. Es, sin duda, la madera más equilibrada dentro del amplio espectro del sonido de este material.

Abedul:

El abedul nos ofrece potencia y fuerza en las frecuencias altas y bajas, pero con una leve falta de medios en su sonido final. Debido a su color natural, muy atractivo, y a su buen sonido es, junto al arce, uno de los más populares materiales usados en cascos de baterías. Esta



A CUSTOM 20 Años de Música



2008

DAVID BAO

Mi idilio con Zildjian empezó con la serie A Custom; fueron mis primeros platos, compañeros inseparables en los escenarios y si alguno destacaría en la actualidad serían los nuevos EFX que me han abierto un nuevo mundo de inspiración y expresión



Para celebrar el 20 Aniversario de A Custom, Zildjian introduce un Nuevo Ride 21" A Custom Anniversary. Toda la serie A Custom tendrá un distintivo especial sólo durante el 2012.

music
DISTRIBUCION, S.A

Garcilaso, 11-15 · 08027 Barcelona (Spain)
Tel.: 93 422 18 11 · Fax: 93 422 11 21 ·
info@musicdistribucion.com · www.musicdistribucion.com

Zildjian
GENUINE YOU.

madera es muy adecuada para los estudios de grabación, debido a su rango musical, resultando más fácil su ecualización y más natural su sonido final.

Roble:

Digamos que posee una gama de frecuencias bastante parecida al abedul e incluso al arce.

Es bastante equilibrada. Su ventaja frente a estas dos es que nos da un volumen mayor y un ataque también superior. Con mucho *sustain*. Aspecto agradable, pero no es una madera espectacular en cuanto a estética.

Fresno:

Madera muy musical, rica en matices. Tiene un sonido un poco oscuro, pero sin perder con ello fuerza y carácter. Con frecuencias mayormente graves. Posee un gran volumen y mucho *sustain*.

Su ataque es mayúsculo y su respuesta instantánea.

Adecuada para estilos musicales potentes y de fuerte volumen.

Haya:

Es una madera que se utilizó muy ampliamente en el pasado y que hoy se ha vuelto a poner de moda. Gama de frecuencias graves muy ricas, sin perjuicio de unos medios y agudos moderados. Es poderosa y completa, con mucho cuerpo y sonido claro. Presenta un gran volumen y buen ataque. Muy adecuada para directos y sesiones en vivo.

Existen muchos más tipos de maderas pero, como os comenté, las más usadas son las mostradas anteriormente.

METAL

Como antes hemos dicho, los cascos de metal producen un sonido bien diferenciado de la madera, con unos agudos más marcados, un volumen amplio y una definición nítida y clara de baqueta.

El cobre, acero, aluminio, latón y bronce son las aleaciones más comunes en la construcción de cajas.

Cobre:

Digamos que es el sonido más oscuro de los que planteamos. Rico en frecuencias graves y generoso en volumen. Tono muy equilibrado.

Produce pocos *sobretonos* manteniendo, eso sí, un ataque rápido. Posee un sonido ágil y se suele utilizar a menudo en orquestas sinfónicas y similares. También es muy valorado en estilos

como el jazz. Su sonido es excelente, pero quizás menos versátil que el producido por el bronce o el acero.

Acero:

Es el más utilizado. También el más barato y se suele encontrar frecuentemente en equipos de gama baja.

Ofrece un sonido abierto, brillante, con un amplio *sustain*, tono agudo y fuerte ataque, con gran volumen también. Sonido versátil y de fácil afinación. Es el más utilizado y barato pero, quiero aclarar que existen equipos contruidos con este material de gran calidad, con un espesor de casco vasto y con un acero de excelente calidad que marcan una clara diferencia, en cuanto a sonido, con todas las demás.

Aluminio:

Quizás sea el metal que da un sonido más controlado, nítido y claro. Poco *sustain* y bajo *sobretono*, con un rango de frecuencias muy equilibrado.

Su sonido seco se suele utilizar en estudio y para estilos como el funk o el jazz.

Latón:

Tiene un sonido pleno, muy musical y agradable con, tal vez, un matiz un poco chillón.

Frecuencias bajas más abundantes, *sustain* controlado y buen ataque. Sonido equilibrado y contundente.

Es bastante utilizado en estilos como el rock o el metal más pesado.

Bronce:

Este también es el metal más común usado para platillos. Ofrece un sonido oscuro y cálido similar al del cobre; esto se debe a que es una mezcla de dicho material y estaño. Tiene muy buena proyección, un gran sonido, con potentes graves y complejo carácter. Holgado rango de frecuencias graves y agudas. Muestra una sonoridad rica e íntegra. Es versátil y muy utilizado en grabaciones.

También existen diferentes tipos de acabado en los cascos: el cromado, martilleado, niquelado o barnizado son los usuales, dando cada uno un leve y fino matiz al carácter final de la caja.

MEDIR SIN MEDIDA...

Las dimensiones del instrumento es otro factor clave a tener en cuenta en la elección del mismo...

Basándonos principalmente en el tono, cuerpo y ataque que deseemos conse-

guir en nuestra caja, decidiremos cuál es la profundidad y grosor que más nos conviene comprar.

El **grosor** del casco y la madera o metal con el que están contruidos, determinan buena parte también del sonido final. Un casco grueso vibrará menos, absorberá un mayor número de frecuencias y ofrecerá menos *sustain*, un sonido más seco. Pero ganaremos en volumen, en ataque y proyección.

Los cascos finos, por el contrario, ofrecen mucho *sustain*, mayor número de *sobretonos*, sonidos más abiertos pero con menos volumen, limitado ataque y menor contundencia.

Esto que hemos dicho anteriormente siempre depende de las cualidades de la madera o metal en cuestión.

La **profundidad** nos brindará mayor o menor superficie de vibración del casco y recorrido del sonido al golpe de baqueta.

Una caja con poca profundidad muestra tonos más altos, ataque inmediato, y potente respuesta.

Con más profundidad obtendremos sonidos más cálidos, con un tono más bajo y menor ataque. La respuesta será menos agresiva.

Los tipos de medida más comunes son:

Piccolo (3 a 4,5 pulgadas de profundidad), estándar (4 a 5,5 pulgadas) y profundo (de 6 a 10 pulgadas). Para el diámetro existe *popcorn* (10 pulgadas de diámetro), soprano (12 a 13 pulgadas) y estándar (14 pulgadas).

FINALMENTE...

La correcta combinación de todos los factores anteriormente descritos, será el factor clave para contar con una caja de excelentes cualidades.

Todo depende de nosotros mismos, amigos, de nuestro compromiso con nuestro instrumento y de nuestras ganas de aprender y desarrollarnos.

Debemos probar y volver a probar, experimentar, investigar y profundizar en aquello que nos interesa. Hoy el interés se centra en la elección de una simple caja, pero podemos extrapolar la pequeña reflexión a todo aquello que nos rodea.

¡Muchas gracias por vuestra atención y buena suerte!